

Abriendo espacios para una Educación en Valores

Irene Puertas Ruiz y¹ Carmen Ivankovich Guille²

RESUMEN

Hoy, la tierra que habitamos necesita un cambio sustancial que nos permita mantener la vida en el planeta; ese cambio debe ser desde la estructura misma de cada persona, es por esta razón que fomentar los valores a través de la educación se considera fundamental para lograrlo. Creemos que la clave está en los docentes, ya que si logran desarrollarse como mediadores y además desarrollar en sus educandos la motivación, estos dos aspectos serían la combinación que permita que los aprendientes, se apoderen de valores tales como: colaboración, diálogo, compromiso, respeto, entre otros valores básicos fundamentales para desenvolverse de forma adecuada ante los procesos vitales en los que nos encontramos inmersos como individuos.

Palabras clave: educación, valores, holismo, diálogo, educación, mediación, aprendiente.

Opening spaces for an Education in Values

ABSTRACT

Today, the land we inhabit needs a substantial change that allows us to maintain life on the planet; that change must be from the very structure of each person, it is for this reason that promoting values through education is consi-

¹ Maestra graduada en Educación Primaria, Licda. en Psicología. Especialista en Psicología Educativa. Msc. en Orientación Familiar y Sexual, Msc. en Dinámica de grupos, Docente en la Universidad de la Salle. Docente en el programa integral para el Adulto Mayor PIAM de la Universidad de Costa Rica. Actualmente estudiante del Doctorado en Educación en la Universidad de la Salle.

² M.Sc en Psicología de la Universidad de Costa Rica. Trabaja en el Centro Nacional de Ciencia y Tecnología de Alimentos como Docente, investigadora y extensionista. Estudiante de Doctorado en Educación en la Universidad La Salle. Correo electrónico: civankovich@yahoo.es

dered fundamental to achieve it. We believe that the teachers are the key, since if they manage to develop as mediators and also develop motivation in their students, these two aspects would be the combination that allows learners to seize values such as: collaboration, dialogue, commitment, respect, among other fundamental basic values to develop properly in the vital processes in which we are immersed as individuals.

Key words: education, values, holism, dialogue, education, mediation, learner.

El Contexto

Haciendo uso del enfoque descriptivo intentamos presentar la importancia de la simbiosis entre los valores y la educación en los tiempos contemporáneo y recalcar como ambos repercuten en forma directa para un cambio necesario, no solo para mejorar las relaciones interpersonales, sino a la vez, para salvar el planeta. Para ello hemos elegido un extracto de artículos bibliográficos que nos permiten sustentar y además esbozar posibles soluciones ante este tema.

La educación en la actualidad globalizada, se encuentra mayormente bajo una visión mecanicista que propicia la fragmentación. Vivimos momentos de grandes mutaciones, reflejados estos en el cambio climático y en la carrera por un modo de vida consumista, que nos lleva inevitablemente a vivir la crisis de valores más profunda en los últimos tiempos. Hoy ya no nos preguntamos el “por qué de las cosas” y el “para qué hacerlas”; a esto le restamos importancia, dando paso solo a preguntarnos el “cómo hacer”, con una idea numérica en mente, donde la cantidad juega un papel fundamental.

Las implicaciones de todo esto son la desvalorización y la reproducción de la vida de una forma sin sentido. En el ámbito educativo se requiere nuevas cartografías con valores que inspiren e inviten a darle sentido a la vida, recuperando la identidad con nosotros mismos y por ende con la tierra, además con nuestros afectos, generando espacios dialógicos emergentes que incorporen al estudiante y docente como personas aprendientes.

La vida es un constante aprendizaje desde que nacemos hasta que morimos, no existe un día que no aprendamos algo nuevo; pero es importante recalcar que son los primeros aprendizajes los que definen en gran parte quiénes somos. La familia es la primera escuela informal de una persona y es en la que aprendemos los valores morales y espirituales que rigen el accionar personal.

Sin embargo, a lo largo de la vida y con el cúmulo de experiencias, los valores se transforman y con ellos las acciones que se dirigen en el día a día. Los cambios en los sistemas familiares, educativos y económicos, fomentan la confrontación diaria con los valores inculcados en el hogar. Los grupos de pares y las nuevas formas de educación, son los principales actores en la mutación del yo y de los valores morales y espirituales que lo rigen.

El aprendizaje llega de cualquier forma y en cualquier lugar, no obstante, es de suma importancia que en los centros educativos, ya sea primaria, secundaria o educación superior, se retome fuertemente el tema de los valores morales y espirituales ya que nos orientamos hacia una mutación mediante una trama compleja de sistemas aprendientes y esos sistemas se dan en todos los ámbitos de la sociedad.

Con el fin de profundizar en los valores y su importancia en educación, nos preguntamos en medio de esta problemática en la cual estamos todos implicados y afectados, ¿cómo abrir espacios para que desde el dialogar abrir nuevos caminos?; ¿será posible un diálogo donde rescatemos nuestros valores intrínsecos ancestrales y podamos crear otros de acuerdo a la realidad que emerge?; y si es así, ¿cómo desde la incertidumbre recorreremos nuevos caminos, otras brechas, para crear nuevos espacios, para convivir humanamente?

Creemos en la comunicación asertiva como un valor donde nos podamos escuchar y construir significados para todos como producto del análisis colectivo sobre los temas de interés, al respecto Alfaro (2015) explica que:

...el diálogo intersubjetivo entre iguales y la reflexión colectiva da lugar a la creación de nuevos significados, tanto a nivel personal como social. Este fenómeno se da gracias al intercambio de diferentes tipos de conocimientos, sean estos académicos u originados en la cotidianidad. Esta creación de nuevos significados se refuerza con aportaciones personales, por lo tanto, la participación de la comunidad asegura la emergencia y la implantación de propuestas educativas innovadoras. p.173.

Una educación conectada a los hogares de los aprendientes de una manera significativa, da fuerza en el compartir los valores que orientan la conducta de las personas, porque se conecta también con espacios afectivos.

¿Qué son los valores?

¿Nos preguntamos entonces qué son los valores? Con la palabra valor se designa lo que vale. El sentido común insinúa que los valores son ciertas

cosas que son importantes para una persona. Desde la perspectiva filosófica, las interpretaciones de valor son de dos tipos: la subjetiva que niega la realidad en sí a los valores y los hace depender de nuestra subjetividad y la objetiva que es independiente de toda estimación personal. Desde el punto de vista genérico, los valores pueden ser de dos tipos: morales y no morales, sin embargo, cuando se trata de educación nos referiremos a los valores morales como: la solidaridad, la cooperación, todo ello enmarcado dentro de una educación para la paz. En relación con lo planteado en la Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI, se expresa la preocupación por la necesidad de cambios urgentes en la educación o como expone Delors (2002):

Dado el alcance y el ritmo de las transformaciones ... la educación superior y la investigación forman hoy en día parte fundamental del desarrollo cultural ... la propia educación superior ha de emprender la transformación y la renovación más radicales que jamás haya tenido por delante, de forma que la sociedad contemporánea que en la actualidad vive una profunda crisis de valores, pueda trascender las consideraciones meramente económicas y asumir dimensiones de moralidad y espiritualidad más arraigadas (p. 2).

Además, es notoria la necesidad de una formación humanista para la convivencia social con nuevos valores y se vislumbra cada vez más, como una necesidad imperiosa en la etapa actual post-moderna, donde cada vez se vuelve más complejo el tema de formación de valores, en una sociedad convulsa, cambiante, altamente tecnificada, donde la satisfacción de las necesidades del ser humano es cada vez más “inmediata” y “superficial”; al respecto Bauman (2006) nos habla o la califica de modernidad líquida, la cual caracteriza nuestro presente.

Como consecuencia de lo planteado nuestras relaciones humanas cotidianas se han visto impregnadas de tales deterioros, llevándonos a establecer pocos y pobres vínculos con otras personas. Urge la necesidad de promover el conocimiento y la reflexión sobre la importancia que tiene una educación con valores y cuando planteamos este punto tan trascendente nos referimos a valores humanos, ya que desde esta perspectiva podemos lograr cambios profundos, al permitir que emerjan nuevos modos de vida, para desarrollarse en un mundo globalizado. Es menester sentirnos incluidos dentro de la pluriculturalidad y diversidad. La situación actual de consumismo colosal, nos lleva a incrementar el consumo de drogas y alcohol. Además, nos sumerge en una alienación emo-

cional, aumentando significativamente las cifras de suicidios, trastornos mentales, abandono de los ríos y contaminación del planeta. Vivimos una crisis sin precedentes, crisis que se refleja en el calentamiento global y crisis existenciales viviendo una vida sin sentido.

Al respecto Delors (2002), reafirma su preocupación cuando expresa la necesidad de cambios urgentes en la educación al exponer que: "...

la Educación Superior ha de emprender la transformación y la renovación que jamás haya tenido por delante, de forma que la sociedad contemporánea que en la actualidad vive una profunda crisis de valores, pueda trascender las consideraciones meramente económicas y asumir dimensiones de moralidad y espiritualidad más arraigadas (p. 35).

Es así como estamos buscando una educación con sentido, que impulsaría un caminar autoorganizado y permita aprendizajes a la vez significativos para el aprendiente.

En el tránsito hacia Nuevos Paradigmas

Hoy día emerge la necesidad de construir e implementar nuevos paradigmas que nos dirijan hacia visiones humanísticas, tomando como centro a la persona como ser holístico. Pero el cómo lograr esta transformación requiere de un amplio análisis; a fin de aplicar los cambios necesarios citamos a Hathaway & Boff (2014) quienes dicen que:

...entender las patologías que socavan las sociedades humanas y el tejido de la vida misma es el primer paso para la liberación. Conforme desenmascaramos estos desórdenes y ahondamos en cómo el antropocentrismo y el patriarcado han coloreado nuestras percepciones y configurado nuestros actos, podemos comenzar a quitarnos de encima la creencia de que nuestras circunstancias actuales son de algún modo inevitables e inalterables." (p. 124).

En este mismo orden de ideas, necesitamos además de comprender nuestras vivencias y experiencias construidas, potenciar a los educadores como mediadores donde se destaque el abordaje de los valores como eje transversal del currículo educativo. Se requiere la revisión de los planes y programas educativos, las exigencias académicas y la incorporación de la alegría y la convivencia en el buen vivir. Sentirnos incorporados dentro de nuestros procesos de aprendizaje es una condición vital, buscarle el significado y hacer propio nuestra

experiencia nos posibilita darle un verdadero sentido a nuestras vidas, entonces no serán conocimientos impuestos desde afuera, serán conocimientos y experiencias propias y construidas por nosotros. De esta manera estaremos abriendo espacios para la creatividad, fomentando autonomía, iniciativa, tolerancia de la ambigüedad e independencia y colaboración.

En este sentido la UNESCO propone métodos educativos acordes a los cambios requeridos y que además recalca la importancia de centrarse en el estudiante, en sus sentires y en su cuerpo. No cabe duda de que esto implica un cambio en la generación de los saberes que permitiría superar el dominio cognoscitivo de memoria y repetición, para pasar al plano crítico y creativo, promoviendo toma de decisiones autónomas y solidarias dentro de un contexto pluricultural.

Son los educadores quienes inspirarán a los aprendientes a actuar y crear un mundo nuevo. Los albores por un mundo mejor se vuelven cada vez más una necesidad. El ser humano en su búsqueda por lograr satisfacer sus necesidades, ha escogido alternativas, entre otras como las tecnológicas, la cual nos han separado de nosotros mismos, dirigiéndonos hacia el cultivo de lo externo y olvidándonos del sí mismo.

Construyendo Valores en ambientes dialógicos

Las sociedades actuales requieren de educadores que acepten el riesgo y la apertura de construir nuevos paradigmas, y que lleven a la acción los mismos, salpicando su hacer de actualización, desafío y encarnar los valores para que le permita ser un constructor de su aprendizaje y a la vez actuar en su realidad e influir en su entorno.

Es menester abrírnos a nuevos paradigmas, con los cuales seamos personas co-gestoras, donde nos convirtamos en docentes-mediadores que pongamos en práctica recientes técnicas, métodos y estrategias de enseñanza en el área educativa, que facilite una formación y expresión de valores ajustados a los nuevos tiempos y cambios, en los cuales está inmersa la sociedad moderna. Creemos en un docente que contemple la “otredad”, que mediante su modelo brinde oportunidades iguales de crecimiento a los aprendientes, para que tengan la oportunidad de relacionarse con otros y así cotejar la diversidad en que vivimos.

También se pueden encontrar otros planteamientos como la creación de contextos que favorezcan el encuentro con el otro y propicien relaciones auténticas e incondicionales. Estos aspectos van a favorecer una mediación educativa basada en valores de convivencia y respeto con un carácter humanístico; bajo

esta óptica, se ofrece al aprendiente la posibilidad de desarrollar su creatividad y crear espacios de apertura para esbozar sus necesidades. Estos planteamientos nos permiten reflexionar en torno a la mediación educativa en valores humanos como un proceso donde interactúan docentes mediadores y aprendientes, en una acción que favorezca el crecimiento de ambos. Por su parte Ilich (s.f.) propone la celebración como elemento importante en la construcción de un nuevo mundo, al indicar que:

Todos nosotros estamos mutilados - unos físicamente otros mentalmente otros emocionalmente - . Por ello debemos esforzarnos cooperando para crear el mundo nuevo. No queda tiempo para la destrucción, para el odio, para el enfado. Debemos construir en la esperanza, la alegría y la celebración. (p.63).

En resume, este autor propone construir un mundo con esperanza, alegría y celebración que es, en buena parte, una inyección de creación de significados, la cual llama a la esperanza como vínculo con la vida, a construir desde una energía liberadora, emotiva. Otras soluciones que vemos para lograr un cambio en nuestra civilización es el aporte de los movimientos ecológicos, la participación de las sociedades primitivas, la importancia de la relación de la religión y la espiritualidad, la necesidad de la meditación diaria como medio de mantener un cuerpo relajado, oxigenado, saludable al estar en concordancia con sus propios ritmos. No menos importante en el caso de las personas marginadas que tienen capacidad de respuesta rápida más allá de una adaptación pasiva, es decir, que sigue buscando así estimular la creatividad y el sentido de una vida plena. Posiciones como estas nos pueden enriquecer en la construcción de un nuevo proceso de mediación pedagógica que favorezca la construcción y uso cotidiano de nuevos valores humanos inscritos en un nuevo paradigma que contemple también la espiritualidad y ecología, abriéndose así espacios que conecten al ser humano con su entorno inmediato.

Cuando el ser humano comprende y cuida su entorno ecológico y de relaciones sociales se pone en movimiento el tomar conciencia de que la vida está entramada en procesos dinámicos co-evolutivos, donde una educación transformadora implica “alfabetizarnos ecológicamente”. Cuido del ambiente y desarrollo de nuevas estructuras y comportamientos que son básicos para favorecer equilibrios dinámicos sustentados en la vida.

Al buscar nuevas cartografías propiciando experiencias de aprendizaje en las cuales se entretrejan las emociones de los aprendientes con los componen-

tes cognitivos y permitiendo la autoorganización flexible en continua fluctuación a la luz de sus necesidades personales y sociales en contextos específicos, estaremos favoreciendo el desarrollo del pensamiento sistémico y como diría Capra (1998) “La trama de la vida es una red flexible en continua fluctuación” (p. 312). Se necesita una educación que permita la flexibilidad para desarrollar una educación que promueva la sostenibilidad de la vida en el planeta. O como plantea Boff (2014), ello es posible con una eco educación que nos ayude a ver que somos seres eco dependientes por lo que el educar para el buen vivir es fundamental. Nuevos valores se requieren para despertar a la experiencia de cuidado de la Tierra donde todos los seres vivos y no vivos estamos re-ligados en un destino común.

Estamos en un punto donde requerimos de nuevas cartografías, las cuales son sinónimo de diferentes maneras de ver, sentir, actuar, desarrollar una nueva conciencia, con nuevos valores que nos permitan movilizarnos más allá de una sociedad actual globalizada, caracterizada por la crisis de valores éticos, morales, culturales y sociales, entre otros. Nos queda claro la magnitud del reto y del desafío en este tema. Si queremos un mundo, un planeta sostenible y humanizado, definitivamente la educación ha de ser transformadora, por lo que nuevos valores serán requeridos, en busca de reconocer la pluralidad y la diversidad en los contextos interculturales, sociales y políticos, donde se legitima al otro con su diversidad.

La visión de un nuevo mundo conlleva la pregunta sobre ¿qué tipo de persona queremos formar? , pues el planteamiento ¿cómo desarrollar un equilibrio dinámico cotidiano? abre las puertas a la sostenibilidad del planeta con nuevos valores humanistas y ambientales o como explican Gutiérrez & Prado (2015)

Requerimos no tanto perseguir objetivos (económicos) cuanto vivir procesos que favorezcan la flexibilidad, la apertura, la frescura y el contacto sensible, profundo y limpio con los seres y las cosas. Se precisa otro estilo de vida y búsqueda de una sociedad sostenible para todos. Una sociedad sostenible que no sea el resultado de las leyes del mercado sino del cambio de valores” (p. 87-88).

Queremos un planeta re-ligado con el cosmos y ciudadanos, mediadores y aprendientes creativos, cooperadores, con miradas que aborden la complejidad de forma holística, con una emoción viva conectada y en respuesta a sus semejantes y a la madre tierra, en una relación vincular entramada, o como explica Boff (2002).

Todos los seres viven dentro de una trama de relaciones, por eso más que a los seres en sí, es importante captar la relación que hay entre ellos. Partiendo

de ahí se debe comprender a los seres siempre en cuanto relacionados y considerar en qué manera cada uno participa de la construcción del universo (p. 49).

Queremos escuelas y universidad con aprendientes activos, confiados, capaces de moverse en la incertidumbre, en interacción y diálogo permanente con enfoques interculturales, testigos de la diversidad de personas y situaciones que compartirán experiencias vivas, vitales, nutritivas.

Queremos mediadores y aprendientes que se atrevan a mirar diferente o como dijo Foucault citado por Morales Trejos (2015) “Hay momentos en la vida en los que la cuestión de saber si uno puede pensar de forma distinta de la que piensa y percibir de una manera distinta a como uno observa, es indispensable para continuar mirando o reflexionando”. (p.8).

Queremos personas que se atrevan a desarrollar una estética vincular que las lleve a pensar en red y a contemplar la relación viva en los múltiples mundos, a los que las personas se abrirán en sus intercambios cotidianos, con capacidad de conexión, reconocimiento y empatía. (Najmanovich, 2007), abriéndose a los múltiples significados; donde el poder personal emane de la sinergia con la asociación significativa.

Más allá de la educación tradicional los nuevos planteamientos empiezan, como se ha dicho, con un docente, transformado, empoderado, co-creador de los escenarios que articulan el crecimiento de los aprendientes.

¿Cómo abrir caminos para sembrar valores?

Creemos que las metodologías que utilicemos los mediadores con los aprendientes son básicas cuando de activar y gestar valores. Se trata de buscar que las personas encuentren su propio significado de la vida y que transite ésta con valores que le permitan vivir con libertad, dignidad y espiritualidad. Nos parece que cualquier metodología utilizada por los mediadores, requiere que el aprendiente se sensibilice hacia el otro, que aprenda a trabajar colaborativamente, con compasión y solidaridad, poniendo en práctica estas habilidades más allá de la clase, en su familia y en su comunidad. Idealmente los nuevos valores que permitan una vida comprometida con la vida, requieren que los mismos sean vividos, y puestos en acción como un estilo de vida en el que se cultive la conciencia despierta como cocreadores en nuestro entorno, o como amplía Muñoz (2012)

Se debe tomar conciencia que cada ser humano crea el mundo en el que quiere vivir... El mundo está contenido en uno... significa que todos somos cocreadores del mundo, el cual será sostenible, sí y solo sí, la educación llega a estar basada en la biología del amor, desde donde la confianza, el respeto, la

aceptación y tolerancia de los aprendientes sea fundamentada en esta conciencia. (p. 24).

Varios autores concuerdan en que el estilo de vida con nuevos valores corresponde a una utopía que se está caminando y respirando en espacios de reflexión y acción, en tanto, en movimientos como la teología de la liberación, los movimientos ecológicos, los movimientos feministas, los de ecología espiritual; todo esto es reafirmado además por Leonardo Boff (2016), recordándonos en la Carta de la Tierra “Que el nuestro sea un tiempo que se recuerde por el despertar de una nueva reverencia ante la vida; por la firme resolución de alcanzar la sostenibilidad por el aceleramiento en la lucha por la justicia y la paz y por la alegre celebración de la vida ...” (p. 37).

Las utopías abren caminos y brindan espacios flexibles, pues como recuerdan Hinkelammert y Mora (2005) ... “la utopía es un movimiento” ... “siempre en re-evolución”, permitiendo la transformación y nuevos despertares de los aprendientes quienes emergen desde sus emociones y creatividad cuando se les permite que sean protagonistas en su aprendiencia”. (p. 401).

Conclusiones

Finalmente, después de esta exploración nos queda claro que la educación requiere cambios profundos de visiones que nos acerquen cada vez más a la necesidad de ampliar la consciencia y abandonar las visiones limitadas y lineales que nos atan a la competencia en un mundo fragmentado.

Se requiere crear espacios de aprendiencia que nos integren a lo cosmológico de manera que nuestra vida se coloque en un ámbito abierto con una vida llena de significados y valores que lo sustenten. Es así como la cooperación, el respeto, el cuidado, el amor y la espiritualidad nos permitirán ampliar nuestro ser. ¿Y cómo lograr esto? Haciendo cambios de estilos de vida, poniéndolos en práctica y utilizando creativamente una mediación con sentido, con docentes comprometidos en valores que sustenten la vida y que trabajen colaborativamente, fomentando espacios grupales dialógicos compasivos y colaborativos.

Los valores humanos están inmersos dentro de un contexto, el cual en la actualidad conlleva un devenir complejo, de allí que creemos en la necesidad de crear espacios donde seamos docentes mediadores (as) que tengamos capacitación constante dentro de nuestros ámbitos de acción, para que de esta manera podamos hacer frente a un mundo cambiante, donde podamos ser personas que tengamos la posibilidad de adaptarnos y flexibilizarnos en nuestro quehacer al que nos incorporamos con nuestra espiritualidad.

Los nuevos valores en esta utopía sacan a las personas del egocentrismo y les permite compartir con la otredad para crear y caminar juntos. Así nuestra tarea es encarnar los valores que queremos que los aprendientes desarrollen, colaborando con la acción transformadora en la comunidad de vida; comprendiendo y accionando desde la complejidad mediada por el sentido de la vida, la satisfacción, la alegría del co-crear, fluir y crear nuevas cartografías.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alfaro, M. (2015). Comunidades de aprendizaje: Una propuesta para provocar cambios en la Educación. *Revista Red Pensar*. 1, 3, pp. 163-174.
- Bauman, Z. (2006). *Modernidad líquida*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Boff, L. (2002). *Ecología: grito de la tierra; grito de los pobres*. Madrid: Trotta 3era edición.
- Boff, L. (2014). *Sustentabilidade: O que é- O que nao é*. Brasil: Vozes.
- Boff, L. (2016). *Una ética de la madre tierra ¿cómo cuidar la casa común?* Guatemala: GTZ Misión Técnica Alemana.
- Capra, F. (1998). *La trama de la vida: una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. España: Anagrama.
- Delors, (2002). *Educación Superior en el siglo XXI: Visión Acción*. UNESCO
- Gutiérrez, F. Prado, R. (2015). *Ecopedagogía y ciudadanía planetaria*. México. De La Salle Ediciones.
- Hathaway & Boff. (2014). *El Tao de la liberación: una ecología de la transformación*. Madrid.
- Hinkelammert, F; Mora H. (2005). *Hacia una economía para la vida*. Costa Rica: Editorial Departamento Ecuménico de Investigación DEI).

Illich, I. (s.f). Desmitificando el Progreso. En: Nueva Conciencia. San José. Costa Rica.

Morales-Trejos, C. (2015). Diversidad Juvenil en el Contexto Educativo: Reflexiones para un Abordaje Intercultural. *Rev. Actual. Investig. Educ* [online]. 2015, vol.15, n.1, pp. 542-563. Disponible en: http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-47032015000100023&lng=en&nrm=iso>. ISSN 1409-4703.

Muñoz, A. (2012) Educación y sustentabilidad de la vida. En la búsqueda de la responsabilidad social y ecológica. *Revista RED pensar*, vol. 1, nº 2, diciembre 2012.

Najmanovich, D (2007). “El desafío de la complejidad: Redes, cartografías dinámicas y mundos implicados”. *Revista de Internacional de Filosofía Iberoamericana y de Teoría Social.. Utopía y Praxis Latinoamericana.* 12, (38), 71-82.

Ramos, M. (1999). *La Educación en Valores*. Ediciones Paulinas. Caracas Venezuela